

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2017.

## **Infancia trans y empuje de la época a la literalidad.**

Bermudez, Silvia, Casali, Valeria, Meli, Yamila, Careaga, Ana María,  
Crivelli, Maria Eugenia, Giachetti, Federico, Santocono, Carolina,  
Vilamowski, Paulina y Claramunt, María Inés.

Cita:

Bermudez, Silvia, Casali, Valeria, Meli, Yamila, Careaga, Ana María,  
Crivelli, Maria Eugenia, Giachetti, Federico, Santocono, Carolina,  
Vilamowski, Paulina y Claramunt, María Inés (2017). *Infancia trans y  
empuje de la época a la literalidad. IX Congreso Internacional de  
Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de  
Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires,  
Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/821>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/zKr>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso  
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su  
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:  
<https://www.aacademica.org>.*

# INFANCIA TRANS Y EMPUJE DE LA ÉPOCA A LA LITERALIDAD

Bermudez, Silvia; Casali, Valeria; Meli, Yamila; Careaga, Ana María; Crivelli, Maria Eugenia; Giachetti, Federico; Santocono, Carolina; Vilamowski, Paulina; Claramunt, María Inés  
Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente artículo es parte de la investigación sobre nuevas sexualidades realizada por los docentes de la cátedra psicoanálisis Freud I. Nuestro objetivo es interrogar el lugar de la infancia denominada trans en la construcción de subjetividades epocal; enmarcando dicha construcción en los abordajes de la sexualidad desde las teorías de género y el campo queer, e interrogando el estatuto de la proliferación clasificatoria inédita que nuestra época de capitalismo tardío propone en el plano de la nominación. A partir del análisis de un caso, se propone una lectura desde los conceptos psicoanalíticos de sexuación, semblante y goce para interrogar si la infancia trans puede pensarse como un nuevo modo de inscripción epocal del sufrimiento en el niño.

## Palabras clave

Infancias trans, Subjetividad, Sexuación, Semblante

## ABSTRACT

### TRANS CHILDHOOD AND EPOCHAL TRHUST TO LITERALITY

This article is part of a research on new sexualities carried out in the project of 'Psychoanalysis Freud I' chair. The aim of this paper is to examine the place of childhood called trans in the epochal construction of subjectivities, framing this construction in the approaches of the sexuality from the theories of gender and the queer field, and questioning the status of the unprecedented proliferation of classifications that our late capitalist age proposes at the level of nomination. Starting from the analysis of a case, we propose an approach using the psychoanalytic concepts of sexuaction, semblance and joy to question if trans childhood can be thought of as a new mode of epochal inscription of suffering in the child.

## Key words

Trans childhood, Subjectivity, Sexuaction, Semblant, Joy

“El siglo XXI se presenta como la llegada, en la civilización globalizada, del hecho de que no hay ninguna relación entre los sexos que pueda ser definida como modelo para todos... este punto de real es irreductible en el desorden familiar, en el desorden amoroso y en la multiplicidad de pret-a-porte fantasmáticos del goce común... Sostenemos, con Lacan, que la igualdad de derechos entre los sexos, perfectamente legítima, pone siempre más al descubierto un punto de real irreductible. Real que dificulta que el campo de la relación sexual, entendido en un sentido más amplio, incluyendo al conjunto de los semblantes que lo nombran, pueda ser considerado como completo y consistente. Este campo se declina en los sem-

blantes que lo aprisionan entre el campo de la familia, el campo de los roles sociales (gender) y el de los fantasmas estandarizados, propuestos como los empujes al goce del consumismo global. Estos semblantes no paran de producir síntomas por su incapacidad de saturar un real que los desborda”. 1.-

## 1. EL PSICOANALISTA A LA ALTURA DE LA ÉPOCA

Los niños trans nos interrogan como psicoanalistas, entre otras cosas, respecto de nuestro lugar en el debate sobre las subjetividades de la época. Fabián Fajnwaks ubica que “El psicoanálisis se orienta a partir del registro del síntoma, tanto en el interior de una cura, como en lo que puede interpretar de los fenómenos de la civilización”<sup>2</sup>. Si Lacan nos interpeló planteando que debía renunciar el psicoanalista que no estuviese a la altura de la subjetividad de su época, estamos convocados a pensar cuál es el mundo actual, cuál es nuestro partenaire epocal.

Si bien la práctica del psicoanálisis se ejerce caso por caso, haciendo lugar a la singularidad, a la posición enunciativa, al rasgo de goce y a la respuesta que constituye, ni más ni menos, un sujeto; es nuestra responsabilidad ética como psicoanalistas en la ciudad debatir con la construcción social de subjetividades.

Es pertinente situar la diferencia entre sujeto y subjetividad, ya que no es lo mismo pensar un sujeto, humano, hablante ser, sexuado, singular, con sus marcas y contingencias; que la construcción de subjetividades epocal. Nuestra época de capitalismo tardío, de políticas neoliberales, y de imperativo de goce de la ciencia que se otorga el poder de nominar, construye subjetividades de una proliferación clasificatoria inédita. Paradójicamente, la hiper-clasificación borra las diferencias. Las subjetividades están todas clasificadas y los sujetos, uniformados de un modo totalitario por los nombres de goce, muchas veces dirigidos desde el otro social.

En “El lugar y el lazo”, cuando Miller habla del partenaire-mundo, plantea que el mundo actual es consecuencia de lo que el psicoanálisis introdujo. El mundo dice ahora sí al deseo, sí al goce, sí al sentido y a la neutralidad benevolente del “no Judgment”. ¿Cómo puede el psicoanalista marcar la diferencia en un mundo que se vacunó, que se inmunizó, respecto de la subversión que el psicoanálisis introdujo?, pero –como advierte Miller- lo acoge interpretándolo en el sentido del individualismo, del perspectivismo, del estilo de vida, del semblante, en un “individualismo creciente que autoriza al sujeto a reivindicar como un derecho, un derecho del hombre, el de gozar a su manera”<sup>3</sup>.

Nos interroga especialmente en este trabajo el lugar de los niños trans, en relación a un rasgo de nuestra civilización actual -favorecido por el desarrollo de la ciencia y la técnica como discursos- que

Fabián Fajnwaks localiza pertinentemente como: “la forclusión de la castración, entendida esta como imposibilidad”<sup>4</sup>-. Nos interrogan los avatares del niño trans como modo de retorno en lo real de esta forclusión social.

## 2. UN CASO

Luana es una niña trans que eligió cambiar el género desde muy pequeña, según lo relata su madre en el libro “Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre”. Se presenta para su madre, como una pregunta inicial acerca de lo que le pasa: llora mucho y por cualquier cosa, duerme poco, tiene ojos tristes, no se calma con nada: “era muy sensible y se despertaba a los gritos, era un “bebe especial”, “algo no la dejaba en paz”<sup>5</sup>. La escucha y como sean acogidos estos dichos de la madre, serán determinantes para la prosecución del caso.

Alrededor de los 20 meses comienza a hablar y dice “yo nena, yo princesa”. A los dos años, fascinada con la princesa de la película “La bella y la bestia”, Lulú quiere vestirse de niña. Esto se plantea como condición absoluta, no puede dejar ni por un momento de vestirse así. ¿Se trata de una decisión sobre su identidad de género o de una exigencia rígida de vestirse de niña?

La aparición de algunos síntomas (insomnio, caída del pelo, asma) precipitan la consulta dirigida, en principio, al saber médico que luego realiza una derivación al campo psi. Hay dos consultas previas a lo que será tratamiento definitivo. La primera propone un tratamiento correctivo - adaptar a la niña al género que coincidía con su sexo biológico (varón)-. En un segundo tratamiento, se ubica algo de la posición del padre -que tenía “crisis” y “las abandonaba”- y se nomina a Lulú como “una problemática de género”. Tanto esta nominación como un documental sobre niños trans que ve la madre, le otorgan una significación a su interrogante inicial: lo que no la deja en paz es que es una niña trans. Es en la tercera consulta donde Luana comenzará un tratamiento. Recortamos dos intervenciones iniciales que se producen en la primer entrevista con la madre: “se trata de una niña trans”, intervención que hace consistir la nominación; y “dejarla ser”. Hasta aquí solo se escucha la voz de la madre, sin escuchar a la niña, se afirma que es necesario dejarla ser una niña trans.

Señalamos que escuchar a un niño debería implicar detenerse no solo en el enunciado (“yo nena, yo princesa”) sino en su posición enunciativa. En ningún momento del relato de la madre en el libro, se consigna si “dejarla ser... una niña trans” pone fin al padecimiento de Luana. Sí se consigna que los síntomas se agravan, las conductas auto-lesivas proliferan.

Al año de su cambio de género, deja las princesas y nuevamente fascinada con otra película, esta vez “la sirenita”, quiere ser una sirena. Quiere ser una nena, una princesa, una sirena, vestirse de mujer, elegir su propio nombre, prefiere el rosa y los semblantes femeninos ¿son estos indicadores de su identidad de género, se trata de un juego, de un como si, o de un modo de nombrar su ser? Los conceptos de identidad y género no son los que utiliza el psicoanálisis. Freud teoriza la sexualidad en términos de pulsión y la califica como perversa y polimorfa. Desde Lacan, pensamos las posiciones sexuadas con las formulas de la sexuación como una elección inconsciente para todo hablanteser. Lacan no teoriza la sexualidad en términos de género, sino en términos de goce.

## 3. ALGUNAS NOTAS SOBRE LA SEXUACIÓN

¿Qué es un hijo para el psicoanálisis? Lacan sitúa varias cuestiones pero elegimos esta: es el producto de un malentendido. ¿Qué se le transmitió a los hijos dándoles vida? El malentendido entre los goces de los padres, ese es el verdadero linaje y explica el “malestar en vuestro pellejo”<sup>6</sup>.

En el seminario “La lógica del fantasma”, Lacan ubica que el niño nace como carne y es pérdida. Cae de un agujero. La lógica de la alienación-separación permitirá el pasaje de ser esa pérdida, a constituirse como un cuerpo. Lo hará capturando un significante del Otro, operación que Lacan llamó alienación. Al tomar un significante que viene del Otro va a empezar a contabilizarse, a ponerle contabilidad a ese goce y a empezar a darle un marco simbólico. Cuando Lacan en el seminario “De un Otro al otro” se divierte transformando la palabra *homme-elle* en *famil*, es, nos dice, porque esto nos muestra como un destello, en qué consiste la función metafórica de la familia misma: allí donde el perverso precisa una mujer no castrada, donde la hace *homme-elle*; el *famil* en el horizonte del campo de la neurosis ubica que “es el yo lo que está en juego en el drama familiar.

“Se trata del objeto a liberado. El significante del Otro barrado es la estructura a secas; el cuerpo algo en él que se determina como a”<sup>7</sup>. Nos interesa ubicar, en relación a esto, la dimensión en la que podemos decir que el sujeto se capta a sí mismo, se contabiliza, pero no a partir de la identificación positiva a un rasgo del otro, tal como Freud la definió en su Psicología de las masas de su tiempo, sino que se capta en su desaparición.

Lacan radicaliza la relación del sujeto con el corte y el vacío como fuera de sentido, pero, señala, puede “ser contabilizada”. Precisamente porque el objeto aparece en una dimensión de “no uno” podemos tener una relación con él.

En Freud, la estructura del Fort-Da, que Lacan destacará como el momento en que el sujeto se capta a sí mismo en el propio movimiento de su desaparición, es una orientación para pensar la constitución subjetiva en términos no positivos, absolutamente distintos a la perspectiva de la identidad planteada por las teorías de género. Lacan enriquece el concepto ubicando que el juego del carrete es la respuesta del sujeto a lo que la ausencia de la madre vino a crear, en el lindero de su dominio (el borde de su cuna), a saber, un foso, a cuyo alrededor solo tiene que ponerse a jugar el juego del salto,” La hiancia introducida por la ausencia dibujada y siempre abierta queda como causa de un trazado, lo que cae no es el otro, sino es ese pequeño carrete unido a él . Si el niño con su objeto, salta los linderos de su dominio transformado en pozo, este intervalo que le propicia un despegue de la madre: “la repetición de la partida de su madre como causa de una Spaltung del sujeto ... solo busca ser fort, de un da. Busca aquello que esencialmente no está en tanto que representado”<sup>8</sup>-

Al decir de Marlene Wayar, travesti y activista del movimiento LGBTT: “hemos estado trabajando la identidad exclusivamente desde una perspectiva positiva... ..es importante una cuestión negativa respecto de la construcción de la identidad. La identidad es inconmensurable, si se quiere...”<sup>9</sup>.

Subrayamos la importancia de esta perspectiva frente a la precipitación respecto de nominaciones o prácticas en los cuerpos de

niños trans dado que, además, estos recorridos, necesitan pliegues, temporalidades, contingencias para escribirse.

Desde los “Tres ensayos para una teoría sexual” (1905) Freud define la sexualidad humana en dos tiempos. Por lo tanto, una vez efectuada la rectificación identitaria en la infancia, no todo está constituido psíquicamente. La metamorfosis de la pubertad, la nueva oleada pulsional, resignifica aquello que aún está en pausa y a la espera.

Acaso, al otorgarle una supuesta identidad de género no estaríamos ante un niño “nombrado para”, dándole una supuesta identidad allí donde puede presentarse como “una nueva orden de hierro”. La Implosión del género, encubría el goce y los enigmas de la sexualidad: “Nombrar para, se restituye con ello, un orden de hierro (...) ¿Qué designa esa huella como retorno del Nombre del Padre en lo Real, en tanto está forcluido, rechazado... y si a ese título designa esa forclusión de la que dije que es el principio de la locura misma ¿acaso ese Nombre del Padre no es el signo de una degeneración catastrófica?”<sup>10</sup>.

La declinación del padre es sustituida por una nueva ley que es una nueva orden de hierro: ser nombrado para.

En este caso, Lulú, parece estar en posición de objeto a liberado, sin referente fálico que lo amarre; siendo además “nombrada para” por la nueva orden de hierro materna.

#### 4. DEL FALO Y DE LA METAFORA.

En el capítulo antes mencionado Eric Laurent sitúa que ya en “Los complejos familiares...” del '38 Lacan anuncia la distancia que toma de Freud respecto a la función y lugar del padre. Confrontado con la dispersión y la relatividad cultural de su época, Freud situó un invariante: el padre. El movimiento de Lacan es doble. Por un lado, el correlato del final del patriarcado se ubica como la declinación de la dimensión trágica del padre. Por otro, anuncia el inicio de la multiplicidad de las formas de la alianza: “La familia ya no reposa en el linaje patriarcal, sino en las formas del conyugo”<sup>11</sup>. Treinta años después de su artículo sobre los complejos familiares, Lacan, en “Dos notas sobre el niño” – no sin el fracaso de las ilusiones comunitarias de la década del '60 – situará que algo relativo a los lugares del padre y de la madre no puede ser eliminado. Ya no como garante, sino como residuo:

“La función de residuo que sostiene (y al mismo tiempo mantiene) la familia conyugal en la evolución de las sociedades pone de relieve lo irreductible de una transmisión que es de un orden diferente de la de la vida según las satisfacciones de necesidades, pero que conlleva una constitución subjetiva, lo que implica la relación con un deseo que no sea anónimo”<sup>12</sup>.

Encontramos un precursor de este residuo del nombre, en Freud: lo que se va al fundamento en el sepultamiento del complejo de Edipo: el “Grund”.

La agudeza freudiana sitúa que se reprime, pero no se resigna, y lo que va a quedar de eso en el fundamento de la estructura psíquica serán los modos de satisfacción, marcas e identificaciones con las que el sujeto andará por la vida.

El abordaje de la sexualidad exclusivamente en términos de una construcción socio-cultural del género, sitúa Fabián Fajnwaks, implica dejar de lado el real presente en la diferencia sexual, y promueve una forclusión: la de aquello que permite designar esta

diferencia irreductible, la del significante fálico. Se desconoce también, que los términos “hombre” y “mujer”, presentes en la última enseñanza de Lacan, a partir del seminario Aún, nombran dos modos particulares de goce: goce del Uno, para el primero, Otro goce - para el segundo- goce que Lacan llamará “no-todo” y que introduce un goce suplementario al goce fálico, la excepción femenina al todo fálico.

La nominación en términos de género, sin referirse ni al falo ni a este goce suplementario que lo excede promueve un goce “hecho todo, basado en prácticas del cuerpo parcial, sin referirse a la castración... ..Cabe preguntarnos por los efectos de esa forclusión de la significación fálica...por sus modos de retorno en lo real, ya que toda forclusión de un significante mayor como el falo, implica necesariamente modos de retorno en lo real.”<sup>13</sup>

#### 5. CONCLUSIONES: ¿QUE LUGAR A LA METÁFORA EN LA ÉPOCA DEL SIMULACRO?

“En tanto psicoanalistas, en nuestra tarea de leer lo que la época presenta como síntomas, creemos que estamos – como sitúa Fajnwaks – delante de uno mayor: “la voluntad de eliminar lo simbólico tratándolo como real”<sup>14</sup>.

La experiencia del psicoanálisis nos muestra que la vida sexual de los seres hablantes -caso por caso- es una invención absolutamente singular, aun cuando los ideales normativos intenten continuamente descalificarla y ocultarla.

¿Lo trans en la infancia, como nuevas formas de presentación, responderían a los avatares del niño como fragmento de real, sin encarnadura en el siglo XXI?

Sostenemos la hipótesis planteada por Silvia Bermúdez en “Qué lugar para la invención en los niños nombrados “trans”, para ese no saber qué son”: la infancia trans es una nominación de la época, un nuevo modo de inscripción del sufrimiento en el niño.

Si, el campo Queer, junto con la ciencia médica proponen ajustar la anatomía a lo que se considera una particularidad de goce ¿No es esto solidario con lo peor del capitalismo actual?

Frente a un rasgo de época, como empuje a la literalidad, en el sentido del simulacro, el psicoanálisis propone sostener la dignidad de la metáfora y los semblantes.

En nuestra época, las políticas neoliberales subrogadas del capitalismo son al decir de Benjamín una dogmática inhumana - Benjamín identifica la culpa religiosa con la deuda impuesta por el capitalismo como un “triumfo de la religión”.<sup>15</sup>- en estado permanente. Estas políticas poseen – entre otros cánones - un particular gusto por engrosar listas de clasificaciones, nombrar para, agrupar por comunidades de goce; ejercer lógicas de control y rendimiento. Así forcluyen a los sujetos y al inconsciente como experiencia y son formadoras de nuevas subjetividades.

Como sostiene Bermúdez en “Hacia un decir menos tonto. Los tres imposibles”: En una época en la cual, “a mayor fracaso del amor, mayor obscenidad del goce”.<sup>16</sup>- estamos advertidos que la pulsión siempre hace de las suyas; con distintas mascaradas; tomando su relevo nuevas órdenes, otras leyes, acatando ese horizonte ominoso que Lacan avizó.

## CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1.- Laurent, E. (2016). Siglo XXI: no relación globalizada e igualdad de términos en E. Laureant, El psicoanálisis y la elección de las mujeres (p. 171) Buenos Aires: Tres Haches.
- 2.- Fajnwaks, F. (2013). Leyes transgénero y teorías queer: ¿el fin de la castración? En M. Torres, G. Schnitzer, A. Antuña, S. Peidro (Comp.), Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación (p. 232). Buenos Aires: Grama.
- 3.- Miller, J.A. (2013). El lugar y el lazo (p.85). Buenos Aires: Paidós.
- 4.- Fajnwaks, F. (2013). Leyes transgénero y teorías queer: ¿el fin de la castración? En M. Torres, G. Schnitzer, A. Antuña, S. Peidro (Comp.), Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación, p. 230. Buenos Aires: Grama.
- 5.- Mansilla, G. (2014). Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre. Buenos Aires: Universidad Nacional de general Sarmiento.
- 6.- Lacan, J, La disolución. Clase del 10-6-1980. Inédito.
- 7.- Lacan, J. (2008) El seminario, libro 16: De un Otro al otro (P.268) Buenos Aires: Paidós
- 8.- Lacan, J. (1995). El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (P. 70) Buenos Aires: Paidós
- 9.- Santiago Peidro (2013). No quiero invisibilizarme detrás de una mujer, entrevista a Marlene Wayar En Transformaciones, Ley, diversidad, sexuación (p.73). Buenos Aires: Grama Ediciones.
- 10.- Lacan, J. El Seminario, libro 21: Los nombres del pade. Clase del 19-03-74 (p. 127). Inédito.
- 11.- Laurent, E. (2016). Siglo XXI: no relación globalizada e igualdad de términos en E. Laureant, El psicoanálisis y la elección de las mujeres (p. 172) Buenos Aires: Tres Haches
- 12.- Lacan, J. (2013) Nota sobre el niño En Otros escritos (p. 393) Buenos Aires: Paidós.
- 13.- Fajnwaks, F. (2013). Leyes transgénero y teorías queer: ¿el fin de la castración? En M. Torres, G. Schnitzer, A. Antuña, S. Peidro (Comp.), Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación, (p. 239). Buenos Aires: Grama.
- 14.- Ibid. (p. 240)
- 15.- Benjamín, W. El capitalismo como religión, 1929. T VI obras completas. También en versión digital.
- 16.- Bermúdez, S. (2014). Hacia un decir menos tonto. Analizar-gobernar-educar. Los tres imposibles. (p.158) Buenos Aires: Letra Viva.

## BIBLIOGRAFÍA

- Benjamín, W. El capitalismo como religión, 1929. T VI obras completas. También en versión digital.
- Bermúdez, S. (2014). Hacia un decir menos tonto. Analizar-gobernar-educar. Los tres imposibles. (p.158) Buenos Aires: Letra Viva.
- Fajnwaks, F. (2013). Leyes transgénero y teorías queer: ¿el fin de la castración? En M. Torres, G. Schnitzer, A. Antuña, S. Peidro (Comp.), Transformaciones. Ley, diversidad, sexuación (p. 232). Buenos Aires: Grama.
- Freud, S. (1932). Conferencia 34 “Esclarecimientos, aplicaciones, orientaciones”. En Obras Completas, tomo XXII. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. En Obras Completas, tomo VII. Buenos Aires: Amorrortu
- Lacan, J. (2013) Nota sobre el niño En Otros escritos (p. 393) Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J, La disolución. Clase del 10-6-1980. Inédito.
- Lacan, J. El Seminario, libro 21: Los nombres del pade. Clase del 19-03-74 (p. 127). Inédito.
- Lacan, J. (2008) El seminario, libro 16: De un Otro al otro (P.268) Buenos Aires: Paidós
- Lacan, J. (1995). El Seminario, Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (P. 70) Buenos Aires: Paidós
- Laurent, E. (2016). Siglo XXI: no relación globalizada e igualdad de términos en E. Laureant, El psicoanálisis y la elección de las mujeres (p. 172) Buenos Aires: Tres Haches
- Mansilla, G. (2014). Yo nena, yo princesa. Luana, la niña que eligió su propio nombre. Buenos Aires: Universidad Nacional de general Sarmiento.
- Miller, J.A. (2013). El lugar y el lazo (p.85). Buenos Aires: Paidós.
- Peidro, S. (2013). No quiero invisibilizarme detrás de una mujer, entrevista a Marlene Wayar En Transformaciones, Ley, diversidad, sexuación (p.73). Buenos Aires: Grama Ediciones.